



EDUCACIÓN INICIAL Y TRAYECTORIAS

INSTITUCIÓN EDUCATIVA COLEGIO AGUSTINA FERRO – MUNICIPIO DE OCAÑA

Contenido

Introducción

Objetivo

1. Marco teórico
 2. Articulación de la primera infancia con preescolar
 - 2.2 Articulación de preescolar con básica primaria
 - 2.3 Articulación de básica primaria con básica secundaria
 3. Actores para acompañar las transiciones armónicas
 - 3.1 Las familias y cuidadores
 - 3.2 Talento humano del entorno educativo
- Referencias Bibliográficas

ARTICULACIÓN DE LA EDUCACIÓN INICIAL Y TRAYECTORIAS ARMÓNICAS

Introducción

A lo largo de nuestras vidas experimentamos múltiples cambios y en el ámbito escolar los niños, las niñas y sus familias se ven enfrentados a pasar de una institución a otra o de un curso a otro. Esto conlleva a que los directivos docentes, orientadores, docentes y la comunidad educativa se preparen para acoger, orientar y acompañar los pasos que van escalonando los niños y niñas de educación inicial. Estas transiciones efectivas y armónicas se asumen como un proceso que requiere de articulaciones a nivel intrainstitucional e interinstitucional a través de la implementación de estrategias que respondan a la diversidad de la población, que sean innovadoras y flexibles, de tal manera que reconozcan la historia de vida y el contexto social de los niños, niñas y sus familias.

La articulación de la educación inicial y las trayectorias armónicas, es el acompañamiento que se brinda a los niños, niñas y sus familias en el paso del hogar a las Instituciones Educativas. En el caso del Colegio Agustina Ferro con sus sedes de básica primaria, es el acompañamiento a la transición de la Atención Integral a la Primera Infancia, como los jardines y hogares comunitarios del ICBF y jardines de carácter privado a su continuidad de formación a las instituciones educativas de nivel preescolar y básica primaria. Este paso armónico al grado de transición y el inicio de la educación básica primaria, se adelanta a partir de acciones que reconocen las condiciones particulares para acompañar a cada niña y cada niño de manera intencionada, significativa y con calidad. Este proceso se adelanta con el apoyo de las familias y demás actores, para dar un tránsito efectivo que garantice el ingreso, acceso y permanencia en la oferta pública educativa.

Es por ello, que la articulación de la educación inicial como proceso pedagógico y de gestión, implica acciones conjuntas para facilitar el tránsito y la movilidad de los estudiantes entre los distintos niveles y ofertas educativas. Es fundamental, el reconocimiento de los



aprendizajes obtenidos en distintos escenarios formativos y el mejoramiento continuo de la pertinencia y calidad de los programas, de la Institución Educativa Colegio Agustina Ferro y sus aliados.

Objetivo

Promover las transiciones armónicas en los distintos niveles educativo que ofrece la Institución Educativa Colegio Agustina Ferro a lo largo de la permanencia del estudiante en su vida escolar.

1. Marco Teórico

El proceso de TEA (Transiciones educativas armónicas) implica propender por potenciar el desarrollo de los niños y niñas, en cada uno de los entornos donde transcurre su vida, articulando el proceso entre la educación inicial y la educación preescolar. Esta articulación implica también reconocer que la educación inicial tiene sentido en sí misma porque le brinda a los niños y niñas experiencias que contribuyen a su desarrollo integral, potencian el disfrute y la experiencia de vivir la infancia en tanto momento vital significativo y al ingresar a las instituciones educativas se busca dar continuidad a los procesos de desarrollo fortaleciéndolos a través de la implementación de las actividades rectoras: juego, arte, literatura y exploración del medio.

Los niños y las niñas junto con sus familias realizan tránsitos hacia el contexto escolar y dentro del mismo, los cuales son definidos teniendo en cuenta desde qué lugar se originan. Se plantean 3 tipos de tránsitos en educación inicial:

Interinstitucional: el tránsito que hacen los niños y niñas de una institución educativa a otra. Por ejemplo: cuando se transita de un jardín infantil a una Institución Educativa o de un jardín privado al sector educativo oficial.

Intrainstitucional: el tránsito que hacen los niños y niñas dentro de la institución educativa. Por ejemplo: cuando se transita de jardín a transición y de transición a primero.

Desde casa (regiones de procedencia): el tránsito que hacen los niños y niñas que vienen desde el hogar a las IE, lo cual ha implicado que no hayan tenido un acercamiento a la escolaridad.

La importancia que tiene el tránsito educativo de los niños y niñas, ante ello, es frecuente que las familias se pregunten cuál es la importancia de ingresar al sistema educativo formal, y en esta misma línea, cuál es el sentido en sí mismo de continuar una trayectoria escolar. Se han propuesto las siguientes razones para evidenciar por qué es importante transitar al sistema educativo:

- Para dar continuidad al acompañamiento integral que se hace al desarrollo infantil de las niñas y los niños, así como a los procesos de aprendizaje que vienen construyéndose en los primeros años de vida.
- Propiciar una educación inclusiva que promueve el valor de la diferencia y la riqueza de la diversidad humana, desde las experiencias más tempranas y a lo largo de la vida de las niñas y los niños.
- Favorecer el inicio de trayectorias educativas completas para todas las personas.



- Promover el cierre de brechas, aportando a la equiparación de oportunidades y la equidad social.
- Contribuir al desarrollo y fortalecimiento de la autonomía, la toma de decisiones y la formación del pensamiento crítico en las niñas y los niños.
- Favorecer la ampliación de las interacciones sociales y la consecuente potenciación de habilidades socioemocionales y comunicativas.

De manera consecuente, la Institución Educativa, en su apuesta por una educación inicial de calidad y con pertinencia, y en sintonía con los marcos internacionales y nacionales que le competen en materia de derechos, ha reconocido la importancia de ofrecer una educación que encuentra riqueza en la diversidad humana y que cree en el potencial de desarrollo ofreciendo las transiciones armónicas. Esta visión, que ha logrado posicionarse y fortalecerse durante varios años, ha dado paso a la promoción de procesos formativos de los niños y niñas que contribuyen significativamente al alcance de su propósito de garantizar el ejercicio pleno del derecho a la educación, por parte de los menores de primera infancia del municipio de Ocaña.

2. Articulación de la primera infancia con preescolar.

2.1 Articulación de preescolar con básica primaria

Una nueva mirada sobre el niño y la niña implica concebir el desarrollo infantil como un proceso no lineal, continuo e integral, producto de las experiencias corporales, emocionales, sociales y cognitivas que obtienen al interactuar con el mundo que los rodea. El proceso formativo iniciado en preescolar desde la etapa preoperacional, el fomento de diversas dimensiones y el aprender a convivir, se articula con los grados 1° y 2° con el desarrollo de las operaciones concretas y las operaciones formativas. En estos niveles se ejercitan los procesos cognitivos y los desempeños relacionados con la expresión oral y escrita, la interpretación de realidades y el aprendizaje de la solución de conflictos propuestos para cada nivel, a su vez se reafirma lo lúdico y lo emocional como un aspecto relevante de la formación del niño de estas edades. Crear las condiciones que fortalezcan las capacidades y habilidades de cada estudiante es un compromiso que facilita el mejoramiento de las competencias y sus desempeños. Es de gran validez en este avance que el estudiante realiza crear y motivar nuevos hábitos culturales con los cuales asuma los retos de la sociedad y la economía. Ante las dificultades y limitaciones en el aprendizaje y los procesos formativos la institución dispone de los espacios para la nivelación y de su respectiva adaptación curricular para estos casos especiales con lo cual se contribuye a disminuir la exclusión y a promover la continuidad escolar.

2.2 Articulación de básica primaria con básica secundaria y media técnica.

Cuando los niños y las niñas interactúan con el medio que los rodea, viven experiencias a través de las cuales movilizan capacidades y conocimientos que les permiten conocer, hacer, ser y convivir. Esta movilización de recursos (cognitivos, afectivos, físicos y sociales) se denomina competencias y se van adquiriendo para enfrentar procesos cada vez más complejos en relación con su desarrollo y contexto. Las competencias adquiridas en la básica primaria les permiten a los niños y a las niñas tener un conocimiento de sí mismos, de



su entorno físico y social, soporte importante para los aprendizajes posteriores de la básica secundaria y su enriquecimiento personal y social.

El proceso evolutivo de los estudiantes de grados cuarto y quinto los ubica en la etapa de la preadolescencia y la adolescencia, o etapa de las operaciones formales según Piaget, vivencia paralela con el proceso formativo que implementa la institución educativa. Estos cambios de los niños y niñas en relación con la autoridad, la libertad, las decisiones, los descubrimientos afectivos, la definición sexual, la búsqueda de aventuras y el deseo de experiencias, plantean a los docentes nuevos retos generacionales, acompañar, dialogar, motivar, orientar son procesos pedagógicos que adquieren significado ante la construcción del conocimiento y las competencias específicas, laborales y de convivencia, reto que se asume convocando en esta tarea a otras instituciones: la defensoría del pueblo, la policía de infancia y adolescencia, bienestar familiar y la comisaría de familia.

En relación a lo anterior, surge la importancia de organizar espacios curriculares que favorezcan el desarrollo del pensamiento concreto, la elaboración de hipótesis ante las situaciones naturales, afectivas, sociales y económicas, la capacidad de razonamiento, el pensar en múltiples dimensiones, el ejercitar la capacidad de abstracción, situación de autoconocimiento que define el diseñar y ejecutar un proyecto continuo de formación personal y profesional.

El proceso que institucionalmente se aborda en la dinámica de transiciones armónicas, privilegia los espacios de empalme entre docentes, espacios de reunión en los que participan los docentes, orientadora escolar, la docente de apoyo pedagógico y los coordinadores. En estos espacios se evalúan las metas de calidad de cada uno de los grados, en estas metas se describen a profundidad los desempeños de los menores y las competencias propias del grado, es decir la caracterización de los menores que se entregan a los grados siguientes. Se respeta y valora la edad cronológica de los niños y niñas, esto fundamentado en las diferentes teorías de los pedagogos como Jean Piaget, David Ausubel, Lev Vigotsky, Rubén Feuerstein.

Hace parte en la metodología que se adelanta, un proceso de diagnóstico con material lúdico pedagógico que posibilita caracterizar a los menores identificando sus fortalezas, debilidades, sus oportunidades de mejora, encaminando de esta manera, la dinámica de acompañamiento en la que se vincula de manera significativa a sus familias. Este proceso se convierte en un accionar sistemático de retroalimentación y evaluación permanente a la luz de las disposiciones del MEN y de las orientaciones del ente territorial.

3. Actores para acompañar las transiciones armónicas

Se requiere concebir a las niñas y niños como actores de su proceso de transición en el entorno educativo; su curiosidad e interés por explorar el mundo para conocerlo, entenderlo, dominarlo y transformarlo se convierte en el elemento que moviliza sus comprensiones, preguntas, hipótesis y el uso de capacidades y habilidades con las cuales puede actuar, frente a los retos y oportunidades de la vida cotidiana. Como actores protagónicos resulta importante pensar que el reconocimiento de la voz de las niñas y niños en el entorno educativo implica la creación de espacios que les incluyan, reconozcan y proyecten formas diferenciadas y cercanas de relación de los adultos con los niños y niñas



que viven la transición. Para esto, se requiere que cada uno de los actores involucrados pueda comprender la importancia de acompañar las transiciones que viven las niñas y los niños en el entorno educativo.

3.1 Las familias y cuidadores.

En su rol de participación en la crianza, cuidado, educación y promoción del desarrollo de las niñas y niños, las familias son los principales acompañantes de la experiencia de transición; los padres, madres y cuidadores tienen la posibilidad de observarlos, escucharlos, reconocer sus intereses, estar presentes, celebrar sus logros, contenerlos, alentarlos y aportar a su bienestar.

3.2 Talento humano del entorno educativo.

El talento humano es el principal dinamizador del ambiente físico, social y relacional del entorno y de la oferta educativa que en él se ofrece: directivas, coordinadores, docentes, orientadora escolar, personal administrativo, personal del PAE y de servicios generales deben propiciar un escenario intencionado que acoge y acompaña las experiencias de transiciones que viven las niñas y niños en el entorno educativo. Es fundamental que el talento humano del entorno educativo desarrolle la capacidad de observar, escuchar y promover la participación de las niñas y los niños para la organización del proceso educativo y pedagógico.

Referencias Bibliográficas

Ministerio de Educación Nacional (2014). Seguimiento al desarrollo integral de las niñas y los niños en educación inicial. Doc. N°25. Bogotá.

Ministerio de Educación Nacional (2014). Sentido de la Educación Inicial. Documento N°20. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional (2014). "¿Para qué educar en la primera infancia?". En Documento N°20, Sentido de la Educación Inicial (pp. 63-81). Bogotá.

Ministerio de Educación Nacional (1994). Serie Lineamientos Curriculares Preescolar. Obtenido de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_11.pdf 43